



**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Inteligencia Emocional en Adolescentes Secundarios de
la Ciudad de Chiclayo, 2024: Un Análisis Descriptivo

**PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN
PSICOLOGÍA**

Autores:

Cercado Delgado, Nilton Piero

<https://orcid.org/0000-0002-0668-826X>

Silva Mendoza, Estrella de los Angeles

<https://orcid.org/0000-0003-4622-9866>

Asesor:

Dr. Arévalo Luna Edmundo Eugenio

<https://orcid.org/0000-0001-8948-7449>

Línea de Investigación:

Desarrollo humano, comunicación y ciencias jurídicas para enfrentar
desafíos globales.

Sublínea de Investigación

Bienestar y desarrollo de habilidades para la vida

**Pimentel – Perú
2024**



DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD

Quien suscribe la **DECLARACIÓN JURADA**, somos **Egresados** del Programa de Estudios de **Psicología** de la Universidad Señor de Sipán, declaro bajo juramento que soy autor del trabajo titulado:

Inteligencia Emocional en adolescentes secundarios de la ciudad de Chiclayo, 2024: Un análisis descriptivo.

El texto de mi trabajo de investigación responde y respeta lo indicado en el Código de Ética de la Universidad Señor de Sipán, conforme a los principios y lineamientos detallados en dicho documento, en relación con las citas y referencias bibliográficas, respetando el derecho de propiedad intelectual, por lo cual informo que la investigación cumple con ser inédito, original y autentico. En virtud de lo antes mencionado, firman:

Cercado Delgado, Nilton Piero	DNI: 72132441	
Silva Mendoza, Estrella de los Angeles	DNI: 75765926	

Pimentel, 30 de noviembre de 2024.

REPORTE DE SIMILITUD DE TURNITIN






12% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía
- ▶ Texto mencionado
- ▶ Coincidencias menores (menos de 8 palabras)

Fuentes principales

- 8%  Fuentes de Internet
- 2%  Publicaciones
- 9%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Dedicatoria

Gracias a nuestros padres y amigos por el cariño y apoyo durante nuestra carrera, por las ganas de mejorar y por creer en cada desafío que nos proponemos. Gracias a todos, sois nuestra mayor inspiración y fortaleza para seguir adelante.

Agradecimiento

Nuestro mayor agradecimiento es para Dios por darnos la fuerza para seguir adelante y la vida para cada nueva victoria. Gracias a nuestros padres por su amor incondicional, apoyo y enseñanza, quienes nos inspiraron y guiaron en cada paso del camino. Gracias a nuestros hermanos por su amor y confianza y por siempre impulsarnos a seguir adelante. A todos aquellos que nos habéis seguido en este viaje, vuestro apoyo ha sido fundamental para hacer posible este logro.

Índice

Dedicatoria	3
Agradecimiento	5
Índice	6
Resumen	7
Abstract	8
I. INTRODUCCIÓN	9
II. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	16
III. RESULTADOS	19
IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	24
4.1 <i>Discusión</i>	24
4.2 <i>Conclusiones</i>	26
V. REFERENCIAS	27
ANEXOS	33

Resumen

El propósito del estudio fue determinar el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes de secundaria de la ciudad de Chiclayo para el año 2024. Se utilizó un método de diseño básico descriptivo y exploratorio cuya muestra fue de 197 personas que cursan el cuarto y quinto grado de secundaria. Los datos fueron recolectados mediante entrevistas personales utilizando la escala de inteligencia emocional de Wong y Low, adaptada al contexto peruano por Luz Ríos. El análisis de datos se realizó mediante el software SPSS versión 25.0, utilizando análisis descriptivo mediante tablas de frecuencias y porcentajes. Los resultados mostraron que el 55,8% de los adolescentes demostró un nivel medio de inteligencia emocional, de los cuales el 52,8% tenía un nivel medio en la evaluación de sus propias emociones, el 58,9% en la evaluación de sus propias emociones y el 58,9% en la evaluación de sus propias emociones. emociones y un 54,8% en el uso de las emociones. y el 55,3% en regulación emocional. Está claro que los jóvenes tienen capacidades emocionales medias, pero es necesario fortalecerlas para afrontar situaciones más difíciles y mejorar su salud emocional.

Palabras clave: Inteligencia emocional, emociones, habilidades, socioemocionales, autoestima.

Abstract

The present research aimed to determine the level of emotional intelligence in secondary school adolescents in the city of Chiclayo during the year 2024. A basic approach with an exploratory and descriptive design was used. The sample consisted of 197 fourth and fifth year high school students, and data collection was carried out through a face-to-face survey, using the Wong and Law Emotional Intelligence Scale, adapted to the Peruvian context by Luz Ríos. The data were analyzed with SPSS software version 25.0, using descriptive analysis with frequency tables and percentages. The results indicated that 55.8% of adolescents have an average level of emotional intelligence. Regarding the indicators, 52.8% showed an average level in the evaluation of their own emotion, 58.9% in the evaluation of others' emotion, 54.8% in the use of emotion, and 55.3% in the regulation of emotion. In conclusion, it is observed that adolescents have moderate emotional skills, but it is necessary to strengthen them to face more complex situations and improve their emotional well-being.

Keywords: Emotional intelligence, emotions, skills, socio-emotional, self-esteem.

I. INTRODUCCIÓN

El ser emocionalmente inteligente, implica tener comprensión y dominio de la autorregulación emocional, clave para formar relaciones saludables, tomar decisiones y afrontar retos con empatía y resiliencia. Comprende lo interpersonal, relacionado con la gestión de relaciones y la percepción emocional ajena, y lo intrapersonal, enfocado en el autoconocimiento y la autorregulación (Olmos et al., 2023). En la adolescencia, etapa de constantes cambios, resulta crucial para resolver conflictos y fortalecer la autoestima, facilitando una transición equilibrada hacia la adultez. Al no ser innata, este periodo es ideal para desarrollarla con apoyo afectivo y relaciones estables (Mendoza y Sandoval, 2024).

Es fundamental para gestionar las emociones, mejorar relaciones y tomar decisiones acertadas. Al regular sus emociones, las personas enfrentan desafíos con equilibrio y bienestar, lo que beneficia su desarrollo personal y social. Además, ayuda a afrontar demandas sociales y de salud mental no siempre cubiertas por el sistema educativo, favoreciendo el desarrollo integral y relaciones saludables (Paitan y Ramirez, 2019).

En la investigación de Gutiérrez et al. (2022) en México, se evaluó si la IE influye en los adolescentes para establecer metas. Participaron 670 estudiantes de 15 a 17 años (58% mujeres, 42% hombres). Los resultados expusieron que no hubo diferencias reveladoras entre géneros en el puntaje total de IE, aunque las mujeres destacaron en empatía y los hombres en optimismo y expresión emocional, con diferencias mínimas. No se encontraron diferencias en la dimensión de inhibición de impulsos.

Cáceres Mesa et al. (2020) investigaron el manejo de la IE en la Escuela Telesecundaria 268, en Hidalgo, México. Los resultados mostraron limitaciones en el componente intrapersonal, con dificultades en el autoconocimiento y la confianza al enfrentar conflictos. En el componente interpersonal, la mayoría no comprendía las

emociones de sus compañeros, aunque algunos demostraron disposición para ayudar. Un aspecto positivo fue la aceptación del trabajo en equipo, lo que subraya la necesidad de promover la alfabetización en IE para apoyar el progreso emocional de los estudiantes.

D'Amico y Geraci (2022) hicieron una investigación en Palermo, Italia, con 355 preadolescentes y 164 adolescentes para examinar las discrepancias de género en la IE y meta-emocional. Las conclusiones mostraron que las mujeres tuvieron mejores puntajes en IE, especialmente en adolescentes, mientras que los chicos destacaron en autoconcepto emocional. En cuanto al conocimiento y autoevaluación meta-emocional, los chicos sobreestimaron sus habilidades, mientras que las chicas a subestimarlas. Además, en ambos grupos, las chicas tuvieron puntuaciones más altas en creencias meta-emocionales.

Estrada (2020) realizó un estudio sobre el vínculo entre la inteligencia emocional y la fortaleza mental a 93 estudiantes. Los resultados mostraron que el 55,9% de los estudiantes tenían un nivel medio de desarrollo de la IE, un 19,4% un nivel desarrollado, un 11,8% bajo, un 9,7% muy desarrollado y un 3,2% un nivel mínimo de desarrollo.

Zela (2022) realizó un estudio en un colegio de Puno para analizar la asociación entre la inteligencia emocional y el funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria. Los resultados mostraron que el 60% tenía un nivel medio de IE, el 35,6% tenía un nivel alto de IE y el 4,4% tenía un nivel bajo de IE, mientras que el 20% de los varones superó a las mujeres (15,63%) en niveles altos. Además, el 3,13% de las féminas mostraron niveles inferiores frente al 1,25% de los varones.

Lizárraga (2020) realizó un estudio en una institución educativa de Cusco en 2019 para examinar la asociación entre el funcionamiento familiar y la IE en adolescentes de secundaria. Los resultados confirmaron que el 80,2% alcanzó niveles de IE "adecuados", mientras que el 19,8% estuvo en el nivel "por mejorar". No se registraron estudiantes con

un nivel "muy desarrollado", lo que indica que la IE de los adolescentes se encuentra principalmente entre los niveles adecuado y por mejorar.

Catalán (2024) realizó un estudio en Chiclayo para investigar el vínculo entre el entorno social familiar y la IE en estudiantes. Los resultados mostraron que el 84,5% de los 90 estudiantes encuestados tenían una inteligencia emocional media, pero tenían dificultades para resolver problemas y afrontar situaciones complejas. El 12,2% obtuvo una puntuación alta, destacando en el manejo de las emociones y las relaciones interpersonales, mientras que el 3,3% obtuvo una puntuación baja, teniendo dificultades para comprender y regular sus emociones.

Camacho y Díaz (2024) realizaron un estudio en Chiclayo para determinar la asociación entre la violencia doméstica y la IE en adolescentes. El estudio se realizó en 282 adolescentes. Los resultados mostraron que el 29% de los estudiantes tenían una inteligencia emocional muy baja y déficits emocionales importantes, el 21% de los estudiantes tenían un desarrollo emocional que necesitaba mejorar. El 5% era bajo, el 39% medio y el 6% alto, con habilidades emocionales desarrolladas que contribuyen a su bienestar.

Berríos y Navarro (2022) examinaron el vínculo entre el ciberacoso y la IE en estudiantes universitarios. Incluye 300 estudiantes seleccionados mediante muestreo no probabilístico. Los resultados muestran que la mayoría de los estudiantes tienen un nivel medio o bajo de IE. En las dimensiones específicas, el 34% alcanzó un nivel muy alto en IE interpersonal, intrapersonal, adaptabilidad, estrés y ánimo, mientras que un porcentaje significativo se encontraba en niveles bajos en cada dimensión.

La inteligencia emocional es clave para el crecimiento porque le permite gestionar sus emociones y crear las relaciones saludables necesarias para el éxito personal y profesional. Esta habilidad implica reconocer y gestionar las emociones propias y ajenas, facilitar la toma de decisiones, resolver conflictos y adaptarse a diferentes contextos.

Asimismo, fortalece la resiliencia y la capacidad para enfrentar retos, promoviendo el bienestar general y facilitando la interacción social (Horna, 2021).

A pesar de la valiosa información sobre la inteligencia emocional y su impacto en los estudiantes, aún existen aspectos que requieren más exploración. Las variables que influyen pueden variar según el contexto, por lo que es necesario investigar cómo se manifiesta y mejora en diferentes entornos educativos. Así, se proponen interrogantes y objetivos para guiar una investigación que identifique estrategias efectivas para fortalecer la inteligencia emocional y su aplicación en situaciones cotidianas y académicas.

Por lo mencionado anteriormente, nos planteamos la siguiente interrogante:
¿Cuál es el nivel de inteligencia emocional en adolescentes secundarios de la ciudad de Chiclayo, 2024?

Con respecto al objetivo general: Determinar el nivel de inteligencia emocional en adolescentes secundarios de la ciudad de Chiclayo, 2024. Mientras que los objetivos específicos:

- Determinar el nivel del indicador Evaluación de la emoción propia en adolescentes secundarios de la ciudad de Chiclayo, 2024.
- Determinar el nivel del indicador Evaluación de la emoción ajena en adolescentes secundarios de la ciudad de Chiclayo, 2024.
- Determinar el nivel del indicador Uso de la emoción en adolescentes secundarios de la ciudad de Chiclayo, 2024.
- Determinar el nivel del indicador Regulación de la emoción en adolescentes secundarios de la ciudad de Chiclayo, 2024.

Después de revisar la información disponible, se mencionarán diversos autores que proporcionarán información importante para el marco teórico.

El concepto de "inteligencia emocional" fue introducido por Mayer y Salovey en 1991, pero se popularizó con el libro *Emotional Intelligence* de Daniel Goleman en 1995.

Desde entonces, se ha demostrado que habilidades como el control emocional y la capacidad de responder proactivamente son tan relevantes como el conocimiento técnico para enfrentar retos personales y laborales (García, 2020). En el ámbito de la educación, la inteligencia emocional es crucial porque promueve la empatía, el autocontrol y la automotivación, ayudando a adaptarse y crear un ambiente positivo (Velásquez et al., 2023). Además, incide en el bienestar psicológico y social de los estudiantes y les ayuda a tomar decisiones adecuadas y afrontar los conflictos cotidianos, consolidándose como un desarrollo clave en la psicología de las emociones (Puertas et al., 2020).

La inteligencia emocional ha sido abordada por diversos enfoques teóricos que destacan diferentes aspectos del manejo de las emociones y su influencia tanto a nivel individual como social.

La teoría de la inteligencia emocional de Goleman enfatiza la importancia de habilidades como el autocontrol y la autorregulación emocional y ha sido ampliamente citada por muchos autores. Sierra (2024) destaca que estas competencias son clave para el desarrollo personal y académico. Goleman resalta que enseñar habilidades emocionales en el ámbito educativo ayuda a los estudiantes a manejar mejor las dificultades y su bienestar. Según Vásquez et al. (2022), el cociente emocional complementa al intelectual e incluye aspectos clave como autoconciencia, motivación y habilidades sociales. Goleman también señala que esta habilidad mejora la adaptación, la toma de decisiones y la resolución de conflictos, optimizando el bienestar personal y profesional (Zambrano, 2022).

El modelo de inteligencia emocional de Bar-On enfatiza cómo las habilidades no cognitivas influyen en el éxito personal. Según Brito et al. (2019) identifica cinco componentes principales: identificar y gestionar las emociones, comprender a los demás, adaptarse al cambio y mantener la automotivación, y se divide en tres niveles: intrapersonal, interpersonal y de gestión del cambio. Cubas (2019) define la inteligencia

emocional como un conjunto de habilidades que nos permiten responder eficazmente a las demandas ambientales, incluido el control del estrés y la regulación de las emociones. Baon cree que estas habilidades son esenciales para la salud mental, se desarrollan con el tiempo y, a diferencia de la inteligencia cognitiva, pueden mejorarse mediante programas psicoeducativos (Dueñas, 2021).

La teoría del apego de Bowlby resalta la importancia de los vínculos afectivos en el desarrollo socioemocional, siendo ampliamente citada por diversos autores. Según Hernández et al. (2020), Bowlby explica que el apego es una necesidad innata y universal, organizada por el sistema nervioso central, que impulsa la búsqueda de protección. Este vínculo se modifica según las condiciones del entorno y las interacciones diarias, consolidándose a lo largo de la vida. Mónaco et al. (2021) destacan que las figuras de cuidado consistentes favorecen el apego seguro, mientras que las inconsistentes o ausentes conducen a un apego inseguro, impactando el vínculo con uno mismo y con los demás. Guzmán et al. (2016) añaden que la teoría del apego también se aplica a la regulación emocional, fundamental para manejar las respuestas emocionales y alcanzar metas personales.

Goldman identificó cinco componentes de la inteligencia emocional que son esenciales para los individuos y las relaciones: autoconciencia, autorregulación, automotivación, empatía y habilidades sociales. En este sentido, si una persona es capaz de conocerse mejor al comprender sus fortalezas y debilidades, regular sus reacciones manteniendo la calma, motivarse y ser resiliente en la búsqueda de sus metas, expresar empatía y asertividad hacia los demás y mejorar sus habilidades sociales, tiene una alta probabilidad de destacar en su inteligencia emocional (Velásquez, 2024).

La inteligencia emocional tiene un impacto positivo en todos los aspectos de la vida. A nivel individual, mejora la autopercepción y la autoestima, mientras que a nivel social, promueve las habilidades y relaciones interpersonales. Emocionalmente, ayuda a reconocer e identificar las emociones. Cognitivamente, ayuda a integrar los sentimientos

con las emociones. Por último, en lo que respecta a la comunicación, facilita la expresión de pensamientos, ideas y sentimientos tanto de forma verbal como no verbal (Vasquez, 2022).

La evaluación es fundamental en la educación emocional para mejorar continuamente. No obstante, muchos educadores e investigadores desconocen los instrumentos apropiados, a menudo por la gran cantidad de opciones. Un buen instrumento debe ser válido y fiable, permitiendo medir cambios en pensamientos, comportamientos y emociones. Los más utilizados son el MSCEIT para el modelo de capacidad, el TEIQue para el modelo de rasgo, el ECI para el modelo de capacidad de Goleman y el EQ-i para el modelo Bar-On. Estos modelos se derivan de métodos educativos neurofisiológicos y psicosociales (Bisquerra y López, 2021).

La evaluación de la inteligencia emocional es un tema de creciente interés para los profesionales de la salud y la educación, y existe buena evidencia que respalda su importancia y sus métodos de medición. Varias herramientas de evaluación de IE han demostrado ser válidas y fiables, lo que subraya la necesidad de basarse en modelos teóricos sólidos al seleccionar o diseñar instrumentos para medir las variables deseadas. Entre las pruebas que evalúan la IE como habilidad están el Schutte Self Report Inventory (SSRI) y el MSCEIT. Para el enfoque de IE como rasgo destacan el EQ-i, el ECI, el TEIQue y el Emotional Regulation Questionnaire (ERQ), siendo importante su aplicación en colectivos específicos como niños y adolescentes (Sánchez y Robles, 2018).

Desde la aparición de la IE, se han desarrollado modelos y cuestionarios para evaluarla. Inicialmente, se utilizó el Trait Meta-Mood Scale (TMMS-48) para adultos, y en 2005 se creó el MSCEIT-YV para niños. Existen dos tipos de instrumentos: los de habilidad, que miden las capacidades emocionales frente a tareas específicas, y los de rasgo, que son autoinformes sobre las percepciones subjetivas. Aunque ambos modelos tienen diferencias, los instrumentos de habilidad no indican si se aplican las habilidades en la vida diaria, mientras que los de rasgo muestran la autoeficacia emocional. Sin

embargo, hay poca información sobre instrumentos adecuados para evaluar la IE en niños (Sánchez y Grane, 2022).

En el entorno escolar, las emociones juegan un papel clave en el logro y desarrollo de los estudiantes. Las intervenciones de inteligencia emocional están diseñadas para fortalecer habilidades como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales, que son esenciales para una gestión eficaz de las emociones. El objetivo es mejorar el bienestar emocional, reducir el estrés y la ansiedad, y mejorar el rendimiento académico y las relaciones sociales (Alarcón, 2019).

En la sociedad actual, el ritmo de vida acelerado, el uso continuo de dispositivos móviles y redes sociales y la falta de gestión emocional en el entorno familiar obligan a los colegios a enseñar inteligencia emocional desde edades tempranas. Los hábitos formados en la niñez pueden afectar la edad adulta, por lo que es necesario implementar programas de intervención emocional que promuevan hábitos saludables y brinden a los niños herramientas para la resolución de conflictos, mejorando las habilidades sociales, la expresión de emociones y la cooperación efectiva (Salas et al., 2018).

Los modelos de intervención más comunes incluyen enfoques basados en los propuestos por Meyer y Salovey, que se centran en actividades para desarrollar la percepción y regulación de las emociones, así como el uso de las emociones para promover el pensamiento. Modelo híbrido Bar-On se centra en componentes como autoconciencia, manejo del estado de ánimo, empatía, habilidades sociales y regulación emocional, promoviendo un desarrollo integral de las competencias emocionales (Giraldo et al., 2020).

II. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Este estudio se enmarca dentro de la metodología de investigación básica, caracterizada por ser exploratoria y descriptiva. Investigación básica, también llamada investigación pura o investigación fundamental, busca aumentar el conocimiento teórico

y científico sobre un tema específico, sin una aplicación inmediata, y tiene como objetivo comprender fenómenos sociales o naturales, formulando teorías explicativas que pueden ser útiles en estudios futuros (Vizaíno et al., 2023).

Los métodos descriptivos permiten observar y documentar características de inteligencia emocional de los jóvenes sin que intervengan variables. Dichos estudios tienen como objetivo una descripción detallada de las características básicas del fenómeno y proporcionar información para futuras investigaciones (Guevara, 2020). Además, se adopta un diseño cuantitativo, no experimental y descriptivo, lo que permite analizar las variables en su estado natural.

La población de este estudio estuvo compuesta por 1,170 estudiantes de cuarto y quinto de secundaria, que comparten características relevantes para el análisis (Chero, 2024). Para la muestra se seleccionaron 197 estudiantes mediante un muestreo no probabilístico, lo que permitió elegir a participantes dispuestos a colaborar y garantizar su disponibilidad. Este tipo de muestreo busca asegurar que la muestra sea representativa, minimizando los errores de muestreo para mantener la validez del estudio. Aunque no se garantiza una representación exacta de la población, se calcula el margen de error para obtener estimaciones confiables (Cortés, 2020).

Los métodos de recopilación son las encuestas. El instrumento utilizado en este estudio corresponde a la escala de inteligencia emocional de Wong y Law (2002) y fue adaptado al contexto peruano por Luz Ríos (2018). Esta escala consta de 16 ítems divididos en cuatro dimensiones: evaluación de las emociones propias, evaluación de otras emociones, uso de las emociones y regulación de las emociones. Las opciones de respuesta son: "En desacuerdo", "Muy de acuerdo".

Una vez aprobado el proyecto y obtenida la autorización formal de la institución educativa, se procedió a la aplicación de los instrumentos. Antes de iniciar, se brindó una explicación detallada del consentimiento informado, asegurando que los padres aceptaran

voluntariamente la participación de sus hijos. La aplicación de las encuestas tomó aproximadamente 20 minutos por aula, durante los cuales los investigadores estuvieron presentes para aclarar cualquier duda. Se informó a los participantes que la información recopilada sería tratada de forma confidencial, garantizando el anonimato de los datos.

Después de utilizar la herramienta, las respuestas se transfieren a una matriz en Excel. Luego, los datos se importaron al software estadístico SPSS versión 25.0 para el análisis descriptivo. Los resultados obtenidos se presentaron en tablas de frecuencia y porcentaje absoluto, lo que permitió una visualización clara y detallada de la información.

III. RESULTADOS

En este apartado se muestran los resultados ordenados según los objetivos. Cada objetivo se desarrolla individualmente y culmina en un resumen que integra todos los hallazgos según el objetivo principal del estudio. El análisis de los datos mediante el software SPSS versión 25 permitió una evaluación exhaustiva y precisa de las variables en estudio.

Comenzando por el objetivo general, se realizó un análisis para determinar el nivel de inteligencia emocional en adolescentes de nivel secundario.

Tabla 1

Niveles de inteligencia emocional en adolescentes secundarios de la ciudad de Chiclayo, 2024.

	f	%
Bajo	43	21,8%
Medio	110	55,8%
Alto	44	22,3%
Total	197	100%

Fuente: Elaboración propia

La Tabla 1 presenta la distribución de los niveles de inteligencia emocional. La mayoría de los adolescentes secundarios, un 55.8%, se encuentra en el nivel medio, lo que sugiere que cuentan con habilidades emocionales parcialmente desarrolladas. Le sigue un 22.3% con un nivel alto, indicando una capacidad destacada en el manejo emocional, mientras que el 21.8% restante presenta un nivel bajo, reflejando posibles dificultades en esta área.

Para abordar los objetivos específicos, inicialmente se analizó el nivel correspondiente al indicador evaluación de la emoción propia en este grupo poblacional, considerando su relevancia para la comprensión de la inteligencia emocional.

Tabla 2

Niveles de evaluación de la emoción propia en adolescentes secundarios de la ciudad de Chiclayo, 2024.

	f	%
Bajo	44	22,3%
Medio	104	52,8%
Alto	49	24,9%
Total	197	100%

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 2, se presenta la distribución de los niveles del indicador Evaluación de la emoción propia. La mayor parte de la muestra, un 52.8%, corresponde al nivel medio, lo que indica una habilidad moderada para identificar y comprender las emociones propias. Por otro lado, un 24.9% alcanza un nivel alto, demostrando un desempeño notable en esta capacidad, mientras que el 22.3% restante se ubica en el nivel bajo, reflejando posibles limitaciones en este aspecto.

En segundo lugar, se examinó el nivel del indicador Evaluación de la emoción ajena, enfocado en la capacidad de los adolescentes para identificar y comprender las emociones en los demás.

Tabla 3

Niveles de evaluación de la emoción ajena en adolescentes secundarios de la ciudad de Chiclayo, 2024.

	f	%
Bajo	46	23,4%
Medio	116	58,9%
Alto	35	17,8%
Total	197	100%

Fuente: Elaboración propia

La Tabla 3 detalla los niveles del indicador Evaluación de la emoción ajena. El mayor grupo, representando el 58.9% de la muestra, se encuentra en el nivel medio, evidenciando un desarrollo intermedio en la comprensión de emociones de otras personas. Un 23.4% reporta un nivel bajo, lo que podría indicar desafíos en esta área, mientras que solo el 17.8% alcanza un nivel alto, mostrando un entendimiento más avanzado de las emociones ajenas.

Posteriormente, se realizó una evaluación del indicador Uso de la emoción, con el propósito de identificar cómo los adolescentes aplican las emociones en su vida cotidiana y en la toma de decisiones.

Tabla 4

Niveles de uso de la emoción en adolescentes secundarios de la ciudad de Chiclayo, 2024.

	f	%
Bajo	43	21,8%
Medio	108	54,8%
Alto	46	23,4%
Total	197	100%

Fuente: Elaboración propia

Siguiendo con los resultados, la Tabla 4 evidencia la distribución de los niveles en el indicador Uso de la emoción. Un 54.8% de los adolescentes se encuentra en el nivel medio, lo que implica una capacidad moderada para emplear sus emociones de forma constructiva. Mientras tanto, el 23.4% se sitúa en el nivel alto, lo que denota una habilidad notable para gestionar y canalizar sus emociones, y el 21.8% restante se encuentra en el nivel bajo, lo que indica posibles retos en la aplicación de sus emociones en situaciones cotidianas.

Finalmente, se exploró el nivel del indicador Regulación de la emoción, indagando en la habilidad de los adolescentes para gestionar sus propias emociones de manera efectiva.

Tabla 5

Niveles de regulación de la emoción en adolescentes secundarios de la ciudad de Chiclayo, 2024.

	f	%
Bajo	45	22,8%
Medio	109	55,3%
Alto	43	21,8%
Total	197	100%

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, en la Tabla 5, se presenta la distribución de los niveles del indicador Regulación de la emoción. El 55.3% de los adolescentes se encuentra en el nivel medio, lo que sugiere una capacidad moderada para gestionar sus emociones en distintas circunstancias. Un 22.8% se ubica en el nivel bajo, indicando dificultades en la regulación emocional, mientras que el 21.8% restante alcanza el nivel alto, reflejando una habilidad destacada para manejar y controlar sus emociones de manera efectiva.

IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

4.1 Discusión

Los resultados mostraron que el 55,8% de los adolescentes tenían puntuaciones medias de inteligencia emocional, seguidas por un nivel alto del 22,3% y un nivel bajo del 21,8%. Esto sugiere que la mayoría de las personas tienen habilidades emocionales moderadas que son suficientes para afrontar situaciones cotidianas, pero es necesario fortalecerlas. Badeles et al. (2024) destacaron la importancia de la inteligencia emocional para afrontar el estrés y su impacto en el éxito académico y personal de los jóvenes. Enfatizar la necesidad de programas educativos que fortalezcan estas habilidades y promuevan el bienestar y la resiliencia.

Respecto al primer objetivo específico que es la determinación del nivel de indicadores de evaluación de la autoestima, el 52,8% de las personas se encuentra en un nivel medio, el 24,9% en un nivel alto y el 22,3% en un nivel bajo. Esto sugiere que más de la mitad tiene una autoconciencia emocional moderada, lo que les permite identificar sus emociones con cierta precisión, aunque no de manera óptima. Pérez y Filella (2019) sostienen que la autoconciencia emocional es importante para el desarrollo de competencias emocionales, afirman que estas habilidades permiten manejar las emociones, lo que resulta importante para la adaptación y el bienestar. Es así como es esencial reforzar esta habilidad mediante talleres y prácticas de autorreflexión.

En cuanto al segundo objetivo específica, el estudio encontró que el 58,9% de los adolescentes calificaron las emociones de otras personas en un nivel medio, el 23,4% en un nivel bajo y el 17,8% en un nivel alto. Esto refleja un desarrollo intermedio en la empatía, crucial para establecer relaciones interpersonales saludables. Mastarreno et al. (2023) destacan la importancia de la empatía en entornos educativos

y sociales, ya que facilita las relaciones interpersonales al mejorar la comprensión de los demás. Es fundamental promover actividades que fortalezcan la interacción social.

Para el tercer objetivo específico, determinar el nivel del indicador uso de la emoción, el 54.8% de los participantes presenta un nivel medio, seguido del nivel alto con 23.4% y nivel bajo con 21.8%. Los adolescentes pueden aplicar sus emociones de manera moderada para guiar su comportamiento y lograr objetivos, sin embargo, algunos tienen dificultades. Un gran porcentaje de adolescentes demuestra una capacidad moderada para aplicar sus emociones, lo que les permite guiar su comportamiento y tomar decisiones que favorezcan la consecución de sus metas. Sin embargo, algunos enfrentan dificultades para integrar y regular sus emociones adecuadamente, la inteligencia emocional es crucial en este proceso (Velásquez et al.,2024). Es por ello por lo que es recomendable trabajar técnicas de regulación emocional que les va a permitir aprovechar esa habilidad.

En el último objetivo específico, determinar el nivel del indicador regulación de la emoción, un 55.3% tiene un nivel medio, un 22.8% tiene un nivel bajo y un 21.8% presenta un índice alto en este indicador, lo que indica que la mayoría tiene un manejo moderado de sus emociones, lo que es esencial para afrontar desafíos. Los adolescentes suelen presentar una capacidad limitada para regular sus emociones de manera efectiva, lo cual es crucial para enfrentar tanto los desafíos emocionales como los retos cotidianos. La regulación emocional, que involucra el manejo de las emociones intensas y su canalización adecuada, desempeña un papel fundamental en la adaptación social y académica (Bolívar et al., 2022). Fomentar estrategias de manejo del estrés podría beneficiar significativamente este indicador.

4.2 Conclusiones

En función a los hallazgos encontrados, se presentan las conclusiones procedentes de los resultados obtenidos en relación con los distintos indicadores de la inteligencia emocional en adolescentes secundarios.

- El 55.8% de los adolescentes presenta un nivel medio de inteligencia emocional, lo que indica que poseen habilidades emocionales moderadamente desarrolladas. Aunque esto puede ser suficiente para situaciones cotidianas, se requiere un fortalecimiento para enfrentar desafíos más complejos.
- El 52.8% muestra un nivel medio en evaluación de la emoción propia, lo que les permite identificar y comprender sus emociones, pero se debe reforzar esta habilidad para optimizar su manejo emocional.
- El 58.9% de los adolescentes tiene un nivel de evaluación de la emoción ajena, lo que facilita la comprensión de las emociones de los demás, un factor importante para la construcción de relaciones interpersonales saludables.
- El 54.8% de los adolescentes muestra una capacidad moderada en uso de la emoción, lo que les permite guiar su comportamiento y alcanzar sus metas. Sin embargo, algunos enfrentan dificultades en este proceso, por lo que es clave trabajar en técnicas de regulación emocional.
- El 55.3% de los adolescentes presenta un manejo moderado de regulación de la emoción, lo cual es fundamental para afrontar desafíos emocionales y cotidianos. Aunque la capacidad de regulación es limitada en algunos casos, es crucial fomentar estrategias de manejo del estrés para fortalecer este indicador.

V. REFERENCIAS

- Berríos, S. G. y Navarro, S. M. (2022). *Inteligencia emocional y ciberbullying en alumnos de secundaria de un centro educativo del distrito de Chiclayo*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/86080>
- Bardales, G., Ramos, M., Morón, E. y Terrones, M. (2024). Salud mental en el rendimiento académico de escolares adolescentes. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(23). https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2542-30882023000400212&lng=es
- Bisquerra, R. y López, E. (2021). La evaluación en la educación emocional: Instrumentos y recursos. *Aula Abierta*, 50(4), 757-766. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8230559.pdf>
- Bolívar, M., Ríos, S. y Avendaño, B. (2022). Regulación emocional en adolescentes: importancia e influencia del contexto. *Apuntes de bioética*, 5(2), 131-145. <https://revistas.usat.edu.pe/index.php/apuntes/article/download/796/1550>
- Cáceres Mesa, M. L., García Cruz, R., y García Robelo, O. (2020). El manejo de la inteligencia emocional en los estudiantes de Secundaria. Un estudio exploratorio en una Telesecundaria en México. *Revista Conrado*, 16(74), 312- 324. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S199086442020000300312&lng=es&tlng=en
- Camacho, K. R. y Díaz, F. E. (2024). *Violencia familiar e inteligencia emocional en adolescentes de secundaria de un distrito de Chiclayo, 2023*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/144227>
- Catala, S. (2024). *Clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Chiclayo, 2024*. [Tesis de posgrado, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/149352>
- Chero, V. (2024). Población y muestra. *International journal of interdisciplinary dentistry*,

17(2). https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2452-55882024000200066

Cortés, M., Muy, N., Iglesias, M. y Cortés, I. (2020). Algunas consideraciones para el cálculo del tamaño muestral en investigaciones de las Ciencias Médicas. *MEDISUR*, 18(5). <http://scielo.sld.cu/pdf/ms/v18n5/1727-897X-ms-18-05-937.pdf>

Cubas, A. (2019). *Inteligencia Emocional: Una revisión teórica, 2019*. [Trabajo de Bachiller, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional USS. <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/6879/Alarc%C3%B3n%20Cubas%20Ana%20Paula.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

D'Amico, A. y Geraci, A. (2022). Sex differences in emotional and meta-emotional intelligence in pre-adolescents and adolescents. *Acta Psychologica*, 227, 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2022.103594>

Dueñas, J. (2021). Evidencias Psicométricas del inventario de inteligencia emocional de Bar-On ICE en adolescentes. *Acta Psicológica Peruana*, 6(2), 157-170. <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/355/306>

Estrada, E. (2020). Inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Puerto Maldonado. *Revista Científica Ciencia y Desarrollo UAP*, 23(3), 27-35. <http://dx.doi.org/10.21503/cyd.v23i3.2139>

García, C. (2020). La inteligencia emocional en el desarrollo de la trayectoria académica del universitario. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142020000200015

Giraldo, G., Fontecha, V. y Riaño, D. (2020). *Intervenciones en inteligencia emocional (IE) en adolescentes desde la terapia de aceptación y compromiso (ACT) y otro tipo de intervenciones. Revisión sistemática y una propuesta de intervención desde ACT*. [Trabajo de titulación, Universidad Católica de Pereira]. Repositorio Institucional UPC.

<https://repositorio.ucp.edu.co/server/api/core/bitstreams/cfb65686-e9e0-409c-a129-a6082f56c813/content>

- Gutiérrez, C. S., Andrade-Villegas, C., Juárez-Loya, A. y González-Alcántara, K. E. (2022). Inteligencia emocional y establecimiento de metas en adolescentes. *Psicumex*, 12(1), 1-25. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v12i1.416>
- Guevara, G., Verdesoto, A. y Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento*, 4(3), 163-173. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7591592.pdf>
- Guzmán, M., Carrasco, N., Figueroa, C. y Vilca, D. (2016). Estilos de Apego y Dificultades de Regulación Emocional en Estudiantes Universitarios. *Psykhe*, 25(1), 1-13. <https://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v25n1/art01.pdf>
- Hernández, E., López, A. y Echevarría, A. (2020). Caracterización del apego infantil y el apego conyugal en un grupo de embarazadas primerizas ingresadas en hogares maternos. *Revista Novedades en Población*, 15(30). <http://scielo.sld.cu/pdf/rnp/v15n30/1817-4078-rnp-15-30-1.pdf>
- Horna, A. (2021). *Inteligencia Emocional una revisión teórica y sistemática*. [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional **USS**. <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/8833/Horna%20Flores%20Anghye%20Geraldinne.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Lizarraga, A. F. (2020). *Funcionamiento familiar e inteligencia emocional en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa, Cusco – 2019*. [Tesis de pregrado, Universidad Andina del Cusco]. <https://hdl.handle.net/20.500.12557/3794>
- Mastarreno, M., Zambrano, D., Sánchez, S. y Marcias, N. (2023). Educación emocional como estrategia para el fortalecimiento de la personalidad en el estudiante

universitario. *Salud y vida*, 6(12).

https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2610-80382022000200037

Mendoza, S. y Sandoval, E. (2024). *Inteligencia Emocional en adolescentes del nivel secundaria de familia monoparental y nuclear en una Institución Educativa Estatal de Lambayeque, 2023*. [Tesis de licenciatura, Universidad Tecnológica del Perú].

Repositorio Institucional UTP.

https://repositorio.utp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12867/8551/S.Mendoza_E.Sandoval_Tesis_Titulo_Profesional_2024.pdf?sequence=11

Mónaco, E., De la Barrera, U. y Montoya, I. (2021). La influencia del apego sobre el bienestar en la juventud: el rol mediador de la regulación emocional. *Anales de Psicología*, 37(1), 21-27.

https://scielo.isciii.es/pdf/ap/v37n1/es_1695-2294-ap-37-01-21.pdf

Olmos, L., Araujo, A., Burgos, S. y Romero, S. (2024). Inteligencia emocional de los estudiantes mediante el uso de estrategias lúdicas. *Digital Publisher*, 9(1), 163-

172. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9314984.pdf>

Paitan, M. y Ramirez, A. (2019). La importancia de la inteligencia emocional de los docentes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. [Tesis de Bachiller,

Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio Institucional USIL.

<https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/21c4e5f6-fcfc-41b7-aafa-c9e7ef2807a9/content>

Pérez, N. y Filella, G. (2019). Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes. *Praxis & Saber*, 10(24), 23-44.

<https://www.redalyc.org/journal/4772/477266187002/html/>

Puertas, P., Zurita, F., Chacón, R., Castro, M., Ramírez, I. y Gonzáles, G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de*

Psicología, 36(1), 84-91. https://scielo.isciii.es/pdf/ap/v36n1/es_0212-9728-ap-36-01-84.pdf

Salas, N., Alcaide., M. y Hurtado, A. (2018). Programas de Intervención en inteligencia emocional para educación infantil. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 11(22).
<https://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/download/1083/1803/1833>

Sanchez, C. y Grane, M. (2022). Instrumentos de evaluación de inteligencia emocional en educación primaria: Una revisión sistemática. *Revista de psicología y educación*, 17(1), 21-43.
<https://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/214.pdf>

Sánchez, D. y Robles, M. (2018). Instrumentos de evaluación en inteligencia emocional: una revisión sistemática cuantitativa. *Perspectiva Educacional*, 57(2), 27-50.
<https://www.scielo.cl/pdf/perseduc/v57n2/0718-9729-perseduc-57-02-00027.pdf>

Sánchez, F. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativo y cuantitativo: Consenso y disenso. *Revista digital de investigación en docencia universitaria*, 13(1), 102-122.
<http://www.scielo.org.pe/pdf/ridu/v13n1/a08v13n1.pdf>

Sierra, A. (2024). Incidencia de la Teoría de Goleman para el Fortalecimiento del Autocontrol en Estudiantes del Grado Octavo, en las Clases de Educación Física del Colegio Cristiano Superior del Caribe. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1).
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/9811/14466>

Vásquez, M., Arapa, R., Pancca, N., Paricahua, N. y Gonzales, M. (2022). Inteligencia emocional y sus modelos: su importancia para el proceso enseñanza aprendizaje. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(1), 116-130.
<https://educas.com.pe/index.php/paidagogo/article/download/107/350/365>

Velásquez, Y., Parra, C., Oquendo, E. y Cervera, N. (2024). Inteligencia emocional,

motivación y desarrollo cognitivo en estudiantes. *Cienciamatria*, 9(17).

<https://ve.scielo.org/pdf/crihect/v9n17/2542-3029-crihect-9-17-4.pdf>

Vizcaíno, P., Cedeño, R. y Maldonado, I. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4).

<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/download/7658/11619/>

Zambrano, Y. y Raymundo, T. (2022). La inteligencia emocional, fundamentos teóricos y su influencia en el ámbito educativo. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN*, 6(11).

<https://editorialibkn.com/index.php/Yachasun/article/view/243/415>

Zela, R. S. (2022). Inteligencia emocional y funcionamiento familiar en adolescentes estudiantes del nivel secundario. *Revista Científica De Ciencias De La Salud*, 15(1), 39–50. <https://doi.org/10.17162/rccs.v15i1.1754>

ANEXOS


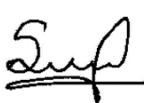


DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD

Quien suscribe la **DECLARACIÓN JURADA**, somos **Egresados** del Programa de Estudios de **Psicología** de la Universidad Señor de Sipán, declaro bajo juramento que soy autor del trabajo titulado:

Inteligencia Emocional en adolescentes secundarios de la ciudad de Chiclayo, 2024: Un análisis descriptivo.

El texto de mi trabajo de investigación responde y respeta lo indicado en el Código de Ética de la Universidad Señor de Sipán, conforme a los principios y lineamientos detallados en dicho documento, en relación con las citas y referencias bibliográficas, respetando el derecho de propiedad intelectual, por lo cual informo que la investigación cumple con ser inédito, original y autentico. En virtud de lo antes mencionado, firman:

Cercado Delgado, Nilton Piero	DNI: 72132441	
Silva Mendoza, Estrella de los Angeles	DNI: 72132441	

Pimentel, 30 de noviembre de 2024.

Instrumento aplicado para la recolección de datos

ESCALA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL DE WONG Y LAW

Edad: Genero: Fecha:.....

A continuación, encontrarás afirmaciones sobre tus emociones y sentimientos. Lee atentamente cada frase y marca con un "X" el grado en el que estás de acuerdo con cada afirmación; utilizando los siguientes criterios.

TD= Totalmente en desacuerdo BD= Bastante en desacuerdo D= En desacuerdo

DA= Ni en acuerdo ni en desacuerdo A= De acuerdo BA= Bastante de acuerdo TA= Totalmente de acuerdo

No hay respuestas correctas o incorrectas, solo marca con total sinceridad.

N°	Enunciados	TD	BD	D	DA	A	BA	TA
1	Soy muy consciente del por qué tengo ciertos sentimientos la mayor parte del tiempo.							
2	Tengo una buena comprensión de mis propias emociones.							
3	Realmente entiendo lo que siento.							
4	Siempre sé cuándo estoy feliz o no.							
5	Siempre reconozco las emociones de mis amigos por la manera en que se comportan.							
6	Soy un buen observador/a de las emociones de los demás.							
7	Soy sensible a los sentimientos y emociones de los demás.							
8	Tengo una buena comprensión de las emociones de las personas que me rodean.							
9	Habitualmente me fijo metas y luego hago mi mejor esfuerzo para alcanzarlas.							
10	Siempre me digo que soy una persona competente.							
11	Me resulta fácil motivarme a mí mismo/a para hacer las cosas.							
12	Siempre me animo a hacer mi mejor esfuerzo.							
13	Soy capaz de controlar mi temperamento y manejar las dificultades racionalmente.							
14	Soy bastante capaz de controlar mis propias emociones.							
15	Siempre puedo calmarme rápidamente cuando estoy muy enojado.							
16	Tengo un buen control de mis propias emociones.							